

Subscripción para España
Paquete de 30 ejemplares:
2'10 pesetas
Trimestre 1'60
Número suelto
10 céntimos

REDENCION

Órgano del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Redacción y Administración
S^aN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

IMPORTANTE

La clase obrera en general, y particularmente en la Región Levantina, adolece de la orientación y la propaganda necesaria de los principios fundamentales de nuestra organización, a causa de la brutal represión de que somos víctimas.

Inspirados en la necesidad de que el movimiento obrero de esta región sea encauzado en las modernas fases de lucha por la conquista de nuestras reivindicaciones, REDENCION, muy en breve aparecerá de mayor tamaño, a fin de llenar las aspiraciones y la necesidad de nuestra organización sindical.

Mas para ello necesitamos del apoyo y la protección de todos los Sindicatos a quienes tiende a beneficiar.

No declinamos más. Que los Sindicatos no regateen el esfuerzo, y nuestro propósito se llevará a efecto muy pronto.

La Redacción.

APOSTILLAS

CAPCIOSIDADES

Nunca se destaca con tanta fuerza ni aparece con tan vivos relieves la triste superficialidad de los comunistas como cuando niegan que el anarquismo puede resolver, en la práctica, los problemas morales, políticos y económicos de la vida social.

¿En qué se fundan para negarlo? En dos supuestos igualmente falsos. Unas veces, en que el hombre es egoísta. Otras veces, en que el hombre es perezoso. ¿Es esto, realmente, fundarse en algo? Ni mucho menos. Esto lo que hace es demostrar tres cosas que dicen muy poco en favor de los comunistas. La primera, que, torpemente, se dejan dominar por el sentido de lo absoluto. La segunda, que hasta cuando carecen, como en este caso, de elementos de juicio, sientan las más atrevidas afirmaciones con desconcertante ligereza. La tercera, que examinan siempre los efectos, perdiendo de vista, por incomprensión que no tiene disculpa tratándose de gentes que quieren ser casi doctas, sus causas determinantes.

La verdad es que, ante las amenidades con que de ordinario nos obsequian los comunistas, ya no sabemos si contestarles en serio o tomar a chacota lo que dicen.

BILATERALIDAD

El hombre no es egoísta ni perezoso. Y es—aún cuando haya quien lo considere paradójico—ambas cosas a la vez.

Posee todos los vicios y todas las virtudes. Y se comprende, puesto que es juguete de mil influencias discordantes.

El hombre es bilateral. Es contradictorio. Es, alternativamente bueno y malo, negligente y activo, altanero y humilde, egoísta y generoso.

Es capaz de gestas sublimes y es capaz de acciones bajas

Según las circunstancias de tiempo, de medio, de lugar se ennoblece, se magnifica, se espiritualiza prodigando el bien con abnegaciones ejemplares, o se hunde, se degrada, se encenega en la charca de las más abyectas perversiones gozándose en el mal con espasmos de placer salvaje.

Por eso alguien ha dicho—Unamuno, tal vez—que del hombre lo mismo puede sacarse el tirano que el esclavo, el santo que el criminal.

Así lo han conformado los determinismos a que está sujeto y contra los cuales puede muy poco, por potente que sea, su voluntad.

EL EGOISMO

De igual modo que vemos al pusilánime de ayer, cobarde como un castrado, convertido más tarde en héroe, vemos al que siempre practicó la solidaridad, al desinteresado, al que compartió su pan con aquellos que carecían de él en absoluto, volverse de repente, insolidario y calculista.

No podemos enumerar el cúmulo de causas que, concatenándose, producen estas metamorfosis. Pero el hecho es innegable. Y es este hecho el que niega la existencia del egoísmo específico. El tipo egoísta proplamente dicho, es una excepción. Y a las conclusiones se llega, si no les sabe mal a los comunistas, deduciendo de la regla. Una conclusión basada en fenómenos aislados es siempre falsa.

Pero admitamos que el hombre es egoísta. ¿Por qué? Analicémoslo someramente. ¿Lo es por naturaleza? No. ¿Puede serlo por capricho? Tampoco. El hombre no escoge su modo de ser. Le es impuesto de manera ineludible por el ambiente.

Este sentimiento morboso es engendrado por el antagonismo de los intereses de igual modo que ese antagonismo es la resultante natural del privilegio y que el privilegio es mantenido, a punta de bayoneta, por la autoridad.

El hombre es, pues, egoísta merced a los determinismos sociales.

Transformada la sociedad, las nuevas influencias plasmarán su espíritu en sentido diametralmente opuesto.

LA PEREZA

Las relaciones de causa a efecto entre la unidad y el conjunto, entre la parte y el todo, no tienen solución posible de continuidad y alcanzan a todos los aspectos de la vida. Así que, la pereza debe ser colocada en el mismo plano que el egoísmo. Son dos efectos de una misma causa.

En la vigente organización, se comprende que haya hombres refractarios a toda actividad productora. Las fatigas, las penalidades, las miserias a que están condenados aquellos que con su esfuerzo crean torrentes de riqueza y las comodidades y el bienestar de que se rodea siempre el ocio, son el más positivo de los estímulos para la vagancia.

Al quedar establecida la igualdad de condiciones y al proclamarse que el derecho a la vida impone a todos el deber de consagrarse a un trabajo de utilidad pública reconocida, no se concibe siquiera—más que en los casos de patología individual—que alguien pueda negarse a cooperar en la obra común de la necesaria producción. La nueva ética que se impone y la transformación ambiental que ella produce lo determinan imposible. Para negarlo es preciso desconocer la fuerza con que obra el ambiente sobre el individuo. Es preciso considerar que la ley de adaptación al medio es una inocentada de la biología. Y una de dos: o los comunistas se creen de condición superior a los demás o están conformes con nosotros aún cuando nieguen lo que decimos. Preguntad a cincuenta de ellos uno por uno: «¿Producen más y mejor cuando el trabajo te es impuesto o cuando lo realizas espontáneamente?» Y cada uno contestará: «Yó, cuando nadie me manda; pero la masa...» Ya muchos de ellos, o la inmensa mayoría de los que tal dicen no les separa de la masa, por su estructura moral, por su talento o por su saber, ni la distancia de un milímetro...

TEORÍA Y PRÁCTICA

Reconocen los comunistas que el anarquismo, en teoría, lo resuelve todo, pero niegan que prácticamente pueda hacer otro tanto. ¿Ignoran que en todas las cosas el pensamiento precede siempre a la acción? ¿Ignoran que todos los problemas se resuelven antes teórica que prácticamente? ¿Desconocen que las soluciones teóricas son el basamento indispensable de las soluciones prácticas?

Ved ahí un ingeniero. Está ideando una máquina que reduzca la necesidad del esfuerzo humano. La máquina es una cosa muy compleja para esos comunistas que rayan a igual altura en física que en cuestiones sociales. Simplifiquémosla. Descompongámosla... teóricamente. La máquina es un conjunto de palancas combinadas. Y el ingeniero hace esto: Combinar palancas sobre el papel. Estudia. Analiza. Investiga. Compara. Busca proporciones. Traza figuras. Rectifica cálculos. De las palancas que, en teoría, va combinando, salen bieles, volantes, vástagos, tuercas, poleas, transmisiones que son como los músculos y los nervios del coloso de hierro y de acero que el cerebro del técnico ha dado a luz.

La máquina está teóricamente, construida. Ahora, el plano, que es ideación, que es teoría, será la base de la construcción práctica. ¿Queda en él algún defecto que subsana que escapa a la percepción? Es muy posible. Pero cuando la máquina funcione, aquel defecto saltará a la vista, no ya del ingeniero, sino del que funde, del que tornea, del que ajusta, del que monta, y será inmediatamente corregido.

Y así en todo, la pereza, el egoísmo y otras aberraciones del mismo linaje, son parte integrante de los problemas que los hombres de la postrevolución tendrán que resolver. Y si no los tienen resueltos de antemano, teóricamente, no podrán resolverlos en la práctica o los resolverán de una manera desastrosa, negativa y absurda.

BASTA YA

Ya sería hora de que los comunistas concretaran bien su pensamiento. Tan pronto apoyan la necesidad de la dictadura en los manejos que contra la revolución puedan realizar los que sueñan con el retorno al régimen antiguo, como en el peligro que supone la existencia, afirmada porque sí, de perezosos y de egoístas. Los dos extremos se confunden en un mismo absurdo. Y es inútil que nos hablen de lo ocurrido en Rusia. Estamos en España, hablamos de la revolución de aquí, y el hecho ruso, por razones étnicas, históricas, psicológicas, no puede ser aplicado a los pueblos occidentales.

Y nosotros queremos afirmar una vez más, que las cuestiones que la dictadura ha complicado las habría resuelto la libertad. Las tiene resueltas en teoría y la psicosis autoritaria que padecen los marxistas ha impedido que esa teoría fuera aplicada a las soluciones prácticas.

Esperar que resuelva la autoridad lo que deben resolver el libre acuerdo y la libre iniciativa es francamente infantil. Es ridículo. Es desconocer la potencia creadora de la voluntad y de la inteligencia. Es ser incapaz de comprender esos vitales problemas. Es esperar religiosamente, que baje el maná, que se produzca el milagro, que venga la panacea.

Quién desconoce la naturaleza del hombre y niega, como sea, el determinismo, no puede prometer nada bueno al porvenir. Estamos cansados de proyectar hoy sobre esas cuestiones y de aducir argumentos del mayor pero. Todo inútil, no pueden contestar, pero vuelven a las andadas. Y se comprende.

Del mismo modo que todos pueden servirse del invento de Marconi y son contados los que conocen el medio creado por el hombre para dominar y poner a su servicio las ondas de Hertz, la libertad, cuya expresión más elevada es la Anarquía, todos podrán gozarla, pero hay mentalidades berroqueñas incapaces de comprenderla.

LAN ZAROTE.

Cárcel de Valencia y Sibre. 1921

EN LA ESCUELA MODERNA

El trabajo y la civilización

La civilización, amiguitos míos—decía el maestro—tiene sus mártires y sus héroes, no menos grandes, no menos dignos de la glorificación y de la fama, que los conquistadores y los fundadores de imperios. Si los que tienen como principal mérito haber matado muchos hombres ocupan lugar preferente en la historia, no hay razón para que no alcancen mejor honor los que, lejos de dar muerte a sus semejantes o atormentarlos o privarles de la libertad, han discurrido medios para mejorar la condición de todos, ya haciéndoles producir más con menos trabajo, ya arrancando a la naturaleza alguno de sus secretos, bien ideando nueva industria, o mejorando otra ya existente.

—Lo que dice, maestro—dijo un discípulo mayorcito de entre los que rodeaban al profesor—me hace pensar que son injustos los que miran con desprecio a los trabajadores o tienen a menos el hablar familiarmente con ellos.

—Mucho me alegro de que así razones—replicó el primero siguiendo su disertación—. No cabe, en efecto, mayor ingratitude ni mayor ruindad de ánimo que mostrar desdén hacia esos humildes y explotados obreros, que son la gran base en que descansa el edificio social. Todo lo que es la humanidad, queridos discípulos, se lo debe al trabajo. El inventor del escoplo o de la llima es más acreedor a la gloria que el gran Alejandro, vencedor de cien reyes. Conocemos los nombres de muchos sanguinarios caudillos, y sin embargo, no sabemos quién fué el que ideó el arado. La historia nos hace conocer a los reyes que mandaron elevar las pirámides de Egipto; pero ha desdeñado mencionar a los arquitectos y a los albañiles que trazaron el plan o las construyeron colocando piedra sobre piedra. Nadie sabe cómo se llamaban los artifices a quienes se deben nuestros magníficos monumentos góticos; se admira la obra, pero el autor desaparece en irreparable olvido.

No creáis, sin embargo, cayendo en otro error no menos grave, que no hay más obreros que aquellos que trabajan con las manos. El estudio es un trabajo tan positivo y tan útil como la fuerza del labrador o del carpintero. Por investigaciones puramente intelectuales se ha llegado muchas veces al descubrimiento de principios que han tenido fecundísima aplicación a la vida material: la observación de que la tapa de un puchero puesto al fuego era sacudida por el vapor del agua que hervía en el interior de aquél, sirvió de base a la invención de la locomotora, que ha multiplicado las relaciones entre los hombres y facilitado extraordinariamente el cambio de ideas y de productos, cambiando el modo de ser del mundo en pocos años.

Conviene, pues, huir de dos preocupaciones igualmente peligrosas y falsas. Es la primera la de los que suponen que no hay más trabajo que el material, y que todos los hombres pensadores, ilustrados y estudiosos, son unos holgazanes. Esta opinión es frecuente en algunos obreros, que, justa y santamente exasperados por el menosprecio que, en general, se les trata, o irri-

tados ante la desigualdad de la retribución que se otorga a las diversas manifestaciones del trabajo, llegan al extremo de rebajar la más hermosa prerrogativa del hombre, que es el pensamiento. La otra preocupación es la de creer que el trabajo realizado con las manos o con la fuerza muscular es indigno del hombre y propio sólo de las bestias. Por desgracia, este falso concepto, no del todo extinguido hoy, ha predominado en la antigüedad de tal suerte, que se miraban con desprecio toda clase de oficios y el ejercicio de la industria y el comercio, naciendo de aquí la división de los hombres en castas inferiores, dedicados a las ocupaciones manuales, y castas superiores, que se consagraban al ocio y a estudios o investigaciones de escasa utilidad, de poca aplicación práctica, y vivían a costa del trabajo ajeno. Ese desdén hacia el trabajo material, de que hoy mismo pueden vivirse mil ejemplos, no es sino un vestigio de esa antigua división de los hombres en castas de obreros y de explotadores, o lo que es igual, de abejas y de zánganos.

En realidad, amiguitos, todos los trabajos son igualmente útiles, nobles y

honrosos: no cabe en este punto jerarquía de ninguna especie. Basta que una clase determinada de faena, por humilde que parezca a primera vista, sea necesaria, para que ennoblezca a quien la ejercite. Lo cierto es que todo trabajo, en cuanto es necesario, es igualmente enaltecido para el que lo efectúa.

Verdad es que sin los hombres que se dedican especialmente a hacer progresar las ciencias y que consumen su cerebro y gastan su vida en las más penosas investigaciones, se estancaría la marcha del progreso y no adelantaríamos un paso; verdad es que sin los espíritus selectos que se consagran a las bellas artes no sabríamos reproducir ni idealizar los hermosos espectáculos de la naturaleza, ni dar vida sensible a las concepciones de la fantasía; verdad es también que sin los inventores de máquinas, la industria no habría llegado a realizar ninguna de sus maravillas, y volveríamos a los tiempos en que cada familia tenía que cultivar su tierra, moler su harina, cocer su pan, tejer sus vestidos y hasta construir su pobre morada; pero suponed por un momento que desaparecen los albañiles, y tendríamos que vivir, si no a la intemperie, en oscuras o miserables chozas; figuraos que nadie se dedicase a los oficios de tejedor y sastré, y tendríamos que ir desnudos, pues no habría pieles para todos, ni mucho me-

nos; imaginad que se abandonase a las gentes el cultivo de la tierra y considerarlo oficio penoso y bajo como todos no podrían ser cazadores pescadores, ni estos recursos bastarían para alimentar a la humanidad entera; los nueve décimas partes de los habitantes del globo perecerían de hambre.

Antes, pues, de hablar de oficios bajos, meditat en lo que sería de vosotros si desapareciesen algunas de las industrias que las gentes vulgares tan desprecian, y comprenderéis *en material de trabajo solo una cosa deshonra, el rehuirlo, el vivir en la ociosidad, constituyéndose en parásito, carga pesada y odiosa de la comunidad trabajadora.*

PEPE SANCHIS

Cárcel de Valencia 1921.

La justicia histórica

Por esas audiencias

En el «Boletín Oficial de la Provincia de Valencia», aparece el «alarde de causas que se someten al conocimiento del Tribunal del Jurado, en el tercer cuatrimestre de 1921», en esta Audiencia Territorial.

De entre tantas como se enumeran están presentes cuatro de las llamadas «sociales» que son las siguientes: D. 28 al 29 de octubre, señalada para esas fechas por «asesinato», aparece en ella como supuesto copartícipe, Amador Palomares, honrado trabajador que sufre veinte meses de cárcel incoherente en ese proceso que le han hechado encima sin que nunca haya podido demostrar el por qué...

Para los días 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de noviembre está señalada la que se sigue por «asesinato» del gerente de una fábrica de papel en la que aparecen procesados como supuestos autores coautores, José Sanchis, Rafael Vidella, Enrique Seguí, Matías Calabuig, José Badía y Diego Parra, todos dignos compañeros que véense presos y enzarzados en un tan monstruoso proceso no porque sean factibles de fundadas sospechas, y mucho menos de esa índole, sino por su labor en la organización, por sus ideas, por contribuir a la medida de sus convicciones revolucionarias a la emancipación de los trabajadores.

Del 5 al 6 de diciembre está señalada otra causa, esta por «homicidio», contra Rafael Marqués, obrero tranviario que lleva de prisión nada menos que veintitres meses y pico... Es doloroso lo que ocurre con los presos preventivos. Creemos que no hay otra región en que la encarcelación preventiva se prolongue tanto como en Valencia, pues más bien parece prisión correccional a perpetuidad...

La otra causa «social» que falta especificar es la que se sigue, por «asesinato», contra el obrero Vicente Viriente que ya fué juzgado su acto en el cuatrimestre anterior, en la misma Audiencia donde se acordó la revisión y ésta es la que se ha de ver del 12 al 13 de diciembre.

He aquí las cuatro «causas sociales» que anuncia el «Boletín Oficial de la Provincia de Valencia». De su importancia ya hablaremos cuando lo juzguemos oportuno. No queremos exasperar a nuestros lectores con la divulgación de las monstruosas injusticias que guardamos en cartera. Esperamos el momento propicio.

Clarín de revuelta

*Salud a los lembarios que fieros van cruzando
con su bajel agosto el tormentoso mar,
dejando roja estela, y al aire tremolando
la enseña que del yugo los hizo liberar.*

*Venid pobres mendigos, alzad vuestros harapos;
venid madres dolientes que vuestro corazón
partieron los tiranos, al ver entre cosacos
al hijo que a encerrarlo lo llevan a prisión.*

*Venid carne doliente de oscuros lupanares,
vosotras los despojos de un mundo criminal
azoten vuestras llagas el rostio de juglares
que solo elevan cantos al buitre Capital.*

*Venid recios obreros que trabajáis la tierra
arado siempre en mano, doblada la cerviz;
arriba vuestra frente os llaman a la guerra
para que triunfe pronto un mundo más feliz.*

*Arriba los esclavos sedientos de justicia
arriba los hambrientos que han hambre de pan
que solo la revuelta entre su seno auspicia
dolores, inquietudes, de amor el loco afán.*

*La admósfera acumula los rayos destructores
y pronto de tormenta los ecos vibrarán
pulsad fuerte la lira heroicos trovadores
que vá desperezando sus brazos el titán.*

*Ya tiemblan los Estados ya rueda una corona
el fuego va cercando la regia capital
y expira entre alaridos la secular carcoma
que roe nuestra vida en su estertor final*

*Salud a los lembarios que alegres van cruzando
con sú bajel agosto el apacible mar
dejando roja estela al aire tremolando
la enseña que del yugo los hizo liberar.*

A. PLA,

Cárcel de Valencia, Sibre. 1921.

DEL DOLOR

Sol

Dando mues de una crueldad un día, que el levantó de mal nestos hombre llo país la co país de la Mu nos del Ideal auilando se en del jesuita Ma deportados un hermanos nue no podemos a planeta Tierra unos enfermo o han muerto; de este puñad graciadamente nalista, aún n proletariado e

Con un cí contestó el G de indeseable nacionalidad b bajadores les llos desgracia pañoles, y au demostrar un cho, de la Sc necer más tie

Esos hombr y no debe im do. Estos son mundial como monos en un ternidad uni hora del triun que las fronte borradas y es no se repitan pamos la ca nuestros pas p'ré seguro a Universal.

La gran gu de insensibil dial y las gra masacres qu ña patria par tes. De este sustraemos p pesar de m rante la gue

Las brutal ral de la Rep no, durante el Estado de pleados y la ametrallaron mineras. Es las matanzas en España, sar que debi acudir prest hermanos c ya que la ca todos.

De esta les cabe la que han edu la I Internac fundadores momento c los primero micida, en t ría, amena de allende l

La gran hechos la b sobre la ma nes internac militante.

DEL DOLOR UNIVERSAL

Solidaridad humana

Dando muestras el gobierno español de una crueldad impropia del siglo XX, un día, que el virrey de Cataluña se levantó de mal humor, indicó a los funestos hombres que destrozan este bello país la conveniencia de enviar al país de la Muerte a los eternos peregrinos del Ideal. El Lobezno y los Lobos aullando se entendieron, y en un barco del jesuita Marqués de Comillas, fueron deportados un grupo de hombres de hermanos nuestros puesto que nosotros no podemos admitir otra patria que el planeta Tierra. En Fernando-Poo, están unos enfermos, otros se ignora si viven o han muerto; pocos se han preocupado de este puñado de revolucionarios. Desgraciadamente, el concepto internacionista, aún no está arraigado entre el proletariado español.

Con un cinismo frío, inquisitorial, contestó el Gobierno que entre el grupo de indeseables, no había ninguno de nacionalidad española. A todos los trabajadores les consta, que entre aquellos desgraciados hay o habían dos españoles, y aunque así no fuera, sería demostrar un sentido raquítico, estrecho, de la Solidaridad humana, permanecer más tiempo callados.

Esos hombres son hermanos nuestros y no debe importarnos donde han nacido. Estos son víctimas del capitalismo mundial como todos nosotros. Eduquémonos en un verdadero espíritu de fraternidad universal y aceleremos la hora del triunfo que ha de sonar, para que las fronteras que nos dividen sean borradas y estas monstruosas infamias no se repitan. Seamos hombres. Rompamos la cayada en las costillas de nuestros pastores y marchemos con pé seguro a la conquista de la Paz Universal.

La gran guerra ha dejado una estela de insensibilidad en el proletariado mundial y las grandes injusticias, los grandes masacres que no ocurren en su pequeña patria parece que le sean indiferentes. De este morbo no hemos podido sustraernos nosotros, los españoles, a pesar de nuestra neutralidad, durante la guerra.

Las brutalidades del Gobierno Federal de la República del Norte-Americano, durante una huelga de mineros, en el Estado de Virginia, en donde los empleados y la policía desde el tren minero ametrallaron a las indefensas familias mineras. Este caso en América, como las matanzas en Hungría, las crueldades en España, nos son indiferentes, a pesar que debían crisparnos los nervios y acudir prestos en auxilio de nuestros hermanos caídos, sean de donde sean, ya que la causa de uno es la causa de todos.

De esta falta de espíritu solidario, les cabe la mayor culpa a los líderes que han educado al proletariado, desde la Internacional, hasta los flamantes fundadores de la III, pues cuando el momento crítico llega, los líderes son los primeros que empuñan el arma homicida, en defensa de su pequeña patria, amenazada por sus correligionarios de allende las fronteras.

La gran guerra nos demostró con hechos la base de nuestras afirmaciones sobre la materia de la falta de relaciones internacionales entre el proletariado militante.

Comprendemos que para evitar este mal debemos empezar por despojarnos de ese egoísmo de que solo lo de nuestra región nos interesa más, y empezar a practicar la verdadera Solidaridad entre los obreros organizados y así no se daría el triste caso de que nuestros camaradas andaluces sufran las torturas morales y materiales que sufren.

De la región Catalana huelga que nos ocupemos extensamente. Veinticinco o treinta años de dura lucha contra el capitalismo más sórdido de España, han templado al obrero catalán para sufrir los duros martillazos asertados por la burguesía en armas y sus servidores a sueldo. Pero no basta. Nuestro deber es acudir a prestar nuestra ayuda hacia ellos pues su triunfo es el nuestro ya que la burguesía paga a los victimarios. Demos nosotros nuestro apoyo material a las víctimas de ella.

Llamamos la atención de los compañeros del Comité de la Confederación para que no olvide a nuestros camaradas deportados a la insalubre Fernando-Poo por el cruel gobierno español. Debemos exigir el retorno a España de aquellos desgraciados que las fiebres consumen lentamente en el país de los Bubi, y no cesar hasta conseguir nuestro objetivo. Solo así demostraremos con hechos que la hermosa frase Solidaridad no es una palabra vana en nuestros labios.

VICENTE BONX.

AL GRAN ARTISTA, DESCONOCIDO, J. B.

Con tu divino pincel que tinta presta a la AURORA, y sobre la Pela llora perlas que roba al rocío,

y canta el ritmo del día con sus mágicos colores, los suspiros de las flores, y hasta el murmurar del río,

rindes la CRUZ y la ESPADA, pues ante el ARTE divino, de los pueblos el DESTINO se engrandece, y humaniza.

Marcas la senda a seguir eclipsando a DIOS y a MARTE, que perecen, cuando el ARTE, en un pueblo se entroniza.

ROMÁN CORTÉS

Cárcel celular de Valencia, 1921.

GRITOS ROJOS

¡SANGRE!

¡Sangre!... ¡sangre vibrante y escandesciente viértese por doquier en ofrenda y sevítica al insaciable Moloch capitalista; sangre... mucha sangre! Redadas de sicarios escachan cotidianamente a los bravos insurgentes que levántanse en grito santo de indignación y protesta ante los potros y remaches, y las cuchillas que sobreviven a Pedro Arbués son los últimos dictadores que padece esta negra España inquisitorial. ¡Muerte... la muerte es el nimbo con que se corona a los gladiadores del Amor y la Belleza!

¡Asesinado todo cuanto queráis! ¡Santidad vuestras ansias de sediento: carní

voros...! La carne proletaria se presta a ello... Es una carne que atrae... que gusta mucho. ¡Es carne de esclavos!

¡Tirad a la cabeza, verdugos del pueblo!... Apuntad al corazón... ¡que no sufran mucho! ¡Guerra, guerra sin cuartel, guerra a muerte, salvaje, canibalésca, a los miserables parias! ¡Son rebeldes, son Anarquistas...! ¡Fuego... fuego contra la plebe inmunda!

¿Qué importa que caminen indefensos, amanillados, a la galera, presos? ¡Son pobres, son desarrapados! ¿Que importan los que caigan? ¡Al fin soldados de la Parca han de ser!...

¡Sangre! ¡Sangre! ¡Siempre nuestra sangre menospreciada, vertida por los cegos y sicarios que nos quieren humil-

des, mansos, sumisos! Más no nos asusta: ¡queremos mucha sangrel! ¡Ella ha de ser el faro rojo que nos deslumbré... que nos incite... que nos ciegle!... ¡que corra la sangre... que corra...! «¡Caiga el rocío sangriento!» «¡Creced mieses vengadoras!» ¡La sangre germinará en todos los lugares... aun en los patios de las prisiones! ¡El fuego rojo, será el que depurará la llaga! ¡Ah! ¡pero este carnaval turbulento y procaz permitenos descubrir a los victimarios a través de su disfraz: ¡Acabaremos con las máscaras...! ¡nuestra vestidura será roja!... ¡Ellos lo quieren! ¡Gritad todos conmigo: «¡Sangre... Sangre!»

PAPITU.

SIN APASIONAMIENTOS

BARCELONA 19 (8 m.).—Ayer por la mañana se celebró en el salón de cinematógrafo «Bohème», en la barriada de Sans, un mitin de propaganda organizado por la Confederación General de Trabajadores «Unión de Sindicatos Libres».

(De «El Sol» 20-9-921.)

Así rezan las informaciones telegráficas publicadas por toda la prensa diaria de Barcelona y Madrid.

Este acto ha servido para lanzar acusaciones infames contra el «Único».

Un orador ha afirmado que, vencido ya este enemigo «Único», sus dardos irían—ahora—a herir el corazón de la burguesía. (?)

Todos sabemos el origen de esta entidad. Nadie ignora que la Patronal Española al ver que la C. N. del T. se manifestaba pujante y arrolladora, procuró buscar los medios necesarios a cortar de raíz la potencia que nuestra organización revolucionaria adquiría, y cuya ideología amenazaba destruir el imperio capitalista.

Fútiles pretextos, bastaron para que ante esta amenaza, se decretara la ilegalidad de nuestras organizaciones, encarcelando, desterrando y aplicando la ley de fugas a los más significados y más buenos de sus militantes.

Uno de los medios de que se valió la Patronal, de acuerdo con los gobernantes—su más fiel expresión—fué la de impulsar otra organización cuya protección o su desarrollo consistía en dar carta blanca a determinados individuos para establecer una cruenta guerra entre los mismos obreros. Para tan reprochable acto se buscaron entre la gente maleante, reclutando a muchos individuos que se prestaran, por sus bajos sentimientos, a realizar hechos denigrantes que tuvieran la virtualidad de poner en conturbación perpétua la vida de una nación, para así, de este modo acabar con «la más potente organización del mundo», según propia confesión de uno de los oradores del mitin del Bohème. Hemos de reconocer que de momento—en Barcelona—la Patronal consiguió, aunque aparentemente, su objetivo inicial y momentáneo.

Al calor, pues, de las circunstancias, y del terrorismo gubernamental-capitalista, el «Sindicato libre» no reparó en medios para que su organización engrosara, apoyándole en su obra de muerte, las autoridades todas que concedían impunidad ilimitada para que el nuevo «terrorismo libre» triunfara.

Esta institución, cuyas primeras y últimas páginas de su historia están lle-

nas de sangre de inocentes, hoy pretende, obedeciendo tal vez en este su nuevo aspecto y actuación, a los dictados de la Patronal, pretende repetirnos, atraer al total cúmulo de trabajadores de Barcelona, desviándonos así de la única trayectoria por la cual deben seguir los trabajadores verdaderamente LIBRES.

Es indudable que en esta nueva fase de desarrollo del «libre», habrán contribuido infinidad de circunstancias y una de ellas es—seguramente—el cansancio causado entre la burguesía de Barcelona, en lo de dar dinero continuamente para sostener lo que fué creado contra la voluntad de los verdaderos trabajadores y que por su actuación patricia ha conquistado un grado sumo de impopularidad.

Es llegado, pues, el momento de estudiar cual ha de ser nuestra actitud, nuestra opinión ante el cambio de frente de esa ahijada de la Patronal Española que tan dolorosos recuerdos nos trae a la memoria. Es preciso que el estudio a esta nueva táctica o habilidad de la burguesía vaya acompañado del menor grado de pasión, y que no olvidemos—todos los anarquistas, sindicalistas y hombres libres y revolucionarios,—que esta manifestación reformista con que se sueña en alguna esfera, puede estar relacionada con los movimientos del capitalismo internacional que lucha desesperadamente por sostener los privilegios que se les van de la mano y cuyos estertores tal vez se traduzcan en habilidades como esta para prolongar unos años más su vida de ficción y de crímenes.

**

Es por efecto de las leyes biológicas, que toda revolución, conturbación o conmoción, tanto en el aspecto moral como en el material, de las cuestiones económico sociales, ha traído como consecuencia inmediata la reforma de sistemas jurídicos en pugna con los tiempos medioevales.

¿No podría, pues, obedecer este cambio de táctica de la ahijada de la Patronal, al deseo, por necesidad de su propia existencia, de preparar el terreno a futuros—y no lejanos—sistemas de gobiernos cuyas actuaciones no dispararán de las de otros países que con aviesa habilidad han sabido contener las ansias revolucionarias de sus pueblos?

Tengamos en cuenta que en el plebto entablado contra el capitalismo, no es la vida de este en un Estado deter-

audiencia

al de la Provincia

o se enumeran

siguientes: De

10, 11 y 12 de

de la que se sigue

aparecen pro

de esa in

de los tra

está señalado

menos que

Es dolo

presos pre

Esperamos

minado la que la organización obrera puede destruir. El capitalismo es un organismo internacional que no resiste a los golpes nacionales. En esta contienda, luchan el capitalismo en su aspecto internacional, y por este sistema de repercusión no sería extraño que se aplicara el remedio en España. Sabiendo como en Inglaterra, Francia e Italia, se ha aplicado, Italia mismo ofrece un caso parecido al nuestro. Dentro de poco, en el país del arte, nuevas formas jurídicas, implantadas por la hábil burguesía asegurarán la vida de aquel Estado capitalista por unos años más.

¿Cual ha de ser, pues, nuestra posición a este nuevo gesto de los del «libre»?

A nuestro entender, lo más perentorio, es ser consecuentes con nuestros principios, y poner al descubierto los planes de los interesados en derivar los verdaderos cances revolucionarios de la organización sindicalista, rectificando—sin ruborizarnos—ciertos errores, para de esta forma dar la sensación de nuestra capacidad, y de que podemos ser una garantía para las relaciones serias y honradas entre los hombres honrados y serlos.

¿Mañana? Los acontecimientos determinarán mayor detalle en la exposición de nuestra actitud.

Quien sepa más, que diga más.

HERMOSO PLAFO.

Pilatos, 21-9 921.

EN LAS COMARCALES DE LA REGIÓN LEVANTINA

Camaradas: Con motivo de la detención del compañero secretario de la C. R. L. y por haberse incautado la policía de las direcciones que nos unía con las Comarcas adheridas a este Organismo, rogamos a éstas que a la mayor brevedad se dirijan por escrito a la misma dirección que tienen del Comité Regional y nos manden adjunto nueva dirección para no perder el contacto tan necesario en los actuales momentos.

Salud os desea.

EL COMITÉ.

DE VILLOJOYOSA

A los Hiladores

Combatimos el mal régimen, la opresión, la tiranía, cuanto de malo y nocivo redunde en perjuicio de la humanidad, siendo abnegados, llegando hasta el martirio por la libertad que tanto de ella carecemos. Por el bien común, sin oponernos al pensar en cada cual, nos sacrificamos y en holocausto a la libertad antedicha nos disponemos a todo sin importarnos nada ni nadie.

Es lamentable lo que ocurre en este pueblo; es bochornoso, dá lástima al más duro de corazón, el acto ignominioso que se ha cometido en el taller excolectivo, hoy burgués redomado.

Hemos de advertir a los trabajadores, a los hombres conscientes, a aquellos que miserablemente viven del misero jornal para engrandecer a los que no tienen escrúpulo y proceden con tal iniquidad y desafuero al despido de trabajadores, reduciéndoles a la miseria

sin importarle el malestar que les espera.

Hemos de poner en claro y que la opinión juzgare lo que en dicho taller excolectivo ha podido ocurrir por la mala fé, la hipocresía y la intención maligna de los medrantes a costa del sudor ajeno. ¿Sabéis trabajadores por qué despiden a tres operarios? Porque no han querido hacerse cómplices de un robo.

Nunca lo hubiésemos consentido; con sinceridad defendemos una causa y por ella luchamos y lucharemos sin importarnos el sacrificio que nos pueda acarrear.

No tenemos más que un sentimiento, un peso espiritual; que la burguesía sea la vencedora por la despreocupación de vosotros, esclavos.

¿Qué arraigo de benevolencia habéis demostrado con vuestros operarios, burgueses colectivistas? Mientras los necesitábais, les hablabais con hipocresías, hasta llegábais a la adulación, hoy, que no los necesitáis, os valéis de desmoralización de un ganado carneril y condenáis a padres de familia a pasar privaciones. ¿Esa es la conciencia que demostrábais tener? ¿Esa es la moral religiosa que practicáis?

No nos extraña cuanto habéis hecho, lo que sí nos lamentamos es de que los hiladores desprendidamente no hayan demostrado con dignidad un arraigo de hombría.

Os habeis propuesto, burgueses de hilado, aislar a cuatro padres de familia; no nos importa, estamos persuadidos de la inconsciencia de vuestro mal proceder y de la guerra encarnizada que hacéis a la organización.

Pueblo trabajador, por tu abandono moral te manejan automáticamente, eres escarnecido y vilipendiado por los que te oprimen y se mofan de tu miseria.

Tu mismo te forjas la cadena de la esclavitud, vives dispersado y la opresión pesa sobre tí. ¿No ves que pomposamente viven los que nada producen? Mientras que tú, embrutecido por el exceso de trabajo, no tienes tiempo a instruirte porque aunque tengas una hora de ocio, rendido por el cansancio, la dedicas a la taberna.

Unete trabajador, ya te hemos pedricado demasiado; la rastrería burguesa hará cuanto de su parte esté para apartarte de la organización, manera de poder descaradamente esquilmarle con desahogo. No os lamentéis; la culpa es vuestra y a continuar por el camino camino que habeis emprendido, no dudo que algun día empleen el látigo y cual acémilas os latíguen.

UN MARINO.

Villajoyosa Setiembre 1921

¡Camaradas!

Nuestros presos atraviesan una situación angustiosa, por la crueldad de los gobiernos y por el abandono nuestro.

El libro «POESIAS» de Román Cortés se destina, con su beneficio líquido a reparar esta situación desesperada de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Haced pedidos acompañando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

Sinceridades

Reflexiones conmigo mismo

No hay en la vida humana nada que se muera por sí solo. Todo tiene su atractivo, la ley de atracción muere y conexiona todas las cosas. El clima está influenciado por nosotros y a la vez nosotros por él; es como pudiéramos llamar la correlatividad de las cosas para el desarrollo de la vida.

La propia naturaleza del individuo nos hace revelaciones que tomándolas en cuenta, puede escribir de realidades un buen tomito quien lo pueda hacer.

En mis cortos años de lucha social se me han embotado los oídos con las siguientes palabras: «Los mártires por las ideas», «Los sacrificados eternos por la libertad», «Los perseguidos, encarcelados...» «Yo que he sacrificado bienes», «Yo que ni he comido ni dormido por la cuestión social...» En fin; hay posturas para todos los gustos; y mirándose a mí voy a exponer mi criterio.

Yo no creo ni puedo creer que en la cuestión social haya mártires; para mí es todo mental y convencionalismo a la vez, y voy a demostrarlo.

Se lucha por la vida en todos los aspectos sociales o humanos; el borracho encuentra un grande placer con el alcohol; el jugador se complace y se desespera según saiga ganando o perdiendo; el sátiro se llena de júbilo cuando siente el rozar de carnes espurcísimas; por un beso sifilítico haría todo lo que en él estaría.

Todo este puñado de hombres saben que esa vida que llevan los degenera, y además están persuadidos que por los efectos del vicio tienen que sucumbir irremediabilmente. Para ellos la vida no es nada sin esas satisfacciones; desearían la muerte sin esos lenitivos estimulantes que van hacia la nada.

Dudo que haya entre los anarquistas alguien que se diga en completa razón, mártir; y dudo precisamente por que cuando se lucha por el advenimiento de un porvenir libre, cuando se tiene claro concepto del régimen presente con todas sus aparatosas instituciones; cuando de súbito vemos la Humanidad doliente presa de fanatismo, sumisa y adaptada a ritos, fetichismos repugnantes, que, nosotros, querámos o no, llevamos algo heredado, nos levantamos airados e iracundos. ¿A la defensa de la Humanidad? ¿A sacrificarnos por ella...? No.

Luchamos por convicción. En nuestros embates cotidianos experimentamos un placer indecible. Esto constituye nuestra vida; sin esta lucha no sabríamos ni podríamos vivir. Es pues, la lucha por la vida lo que nos estimula a luchar por las ideas.

Dejémonos de mentiras. Luchamos, padecemos por calmarnos de satisfacciones. Sentimos ansias de transformación y vamos como campeones voluntarios a combatir todos los males que a la Humanidad aquejan. Y cuando hay voluntad no puede haber ni mártires ni sacrificados.

F. BALAGUER.

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A PESETA.

POR LOS PRESOS

DONATIVOS

Suma anterior 25'15 ptas.

De Alcira.—F. Svig, 0'60; pesetas F. Blasco, 0'50; F. Palomares, 1'00; Octavio, 0'25; B. Vail, 1'00; Un Lucador, 0'50; A. Soto, 0'50; R. Morrell, 0'50; F. Garrido, 2'00; F. Oliver, 1'00; Andrés, 2'00; A. Farque, 0'50; S. Amat, 0'25; Marimón, 0'50; Peno; Sitre, 1'00; Martínez, 5'00; Pérez, 1'00.

Total 18'10 ptas.

De Cocentaina.—F. S. Salvador, 1'00 peseta; R. Richart, 1'00; R. Jordá, 0'50; A. Cortés, 0'50; B. Benavent, 1'00; M. Ivorra, 1'00; P. Pérez, 0'50; Un Anarquista, 1'00; F. Agulló, 0'50; F. Pérez, 1'00; B. Sanoguera, 0'50; F. Tomás, 0'50; A. Sellés, 0'50; F. Enguís, 0'50; J. Pascual, 1'00; R. Jover, 0'50; J. Rever, 1'00; J. Valls, 0'25; V. Olmo, 1'00; R. Cortés, 1'00; A. Ferrer, 1'00.

Total 15'75 ptas.

De Villena.—Grupo pro presos, 22'90 ptas.

De Liria.—P. Fernández, 1'00 ptas.

Total 82'90 ptas.

Correspondencia Administrativa

Cocentaina.—V. Recibidas 2'80, pesetas. Pagado el n.º 30.

Valencia.—C. Instructivo. Recibidas 10'50. Aduedáis por el n.º 31, 15'70.

Catarroja.—A. Peris. Recibidas 24'00, ¿para que són?

Alcira.—S. P. Recibidas 7'00. Pagado el 30.

Villena.—A. G. Recibidas 20'00, por paquetes. Aduedas 21'85 y el presente número.

Utiel.—S. U. T. Recibidas 3 ptas.

Elche.—Lledó. Recibidas 6'30. Pagado el 30.

Liria.—P. F. Recibidas las 3 ptas.

Segorba.—Recibimos 4'80, ¿de quién són? ¿y para qué són?

Carcagente.—R. Alberola. Recibidas 16'80. Pagado el n.º 31.—Sdad. Ajustadores. Recibidas 20'00 para libros.

Crevillente.—F. Ll. Recibidas 6'60. Pagado el n.º 31. Tienes a favor 0'60.

Cullera.—S. U. T. Recibidas 9'00. Aduedas 14'10 y el pte. número.

Bevilla de Cinca.—F. Lax. Recibidas 4'00.

Benidorm.—T. Santana. Recibidas 2 ptas.

NOTAS: Rogamos a los paqueteros y Sindicatos que no se retrasen tanto en los pagos.

Los compañeros que efectuen los pagos con sellos de correo, rogamos que estos no excedan de 0'20 ptas.

¡Compañeros!

La más eficaz cooperación que podéis prestar en favor de nuestros hermanos encarcelados, es adquiriendo el libro «POESIAS» de Román Cortés, cuyo beneficio líquido se destina a aliviar la angustiosa situación de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Pedidos, anticipando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

IMPRENTA «FRATERINDAD»